

Molesto con el revuelo que ocasionaron sus declaraciones, cercanos reconocen que ha recibido un silencioso y masivo apoyo desde la centroizquierda e incluso de la derecha. Ha comentado a sus amigos que el episodio revela que no tiene un atributo central para participar en la política chilena: “estar disponible para mentir descaradamente”. • JESSICA MARTICORENA

Lo ha pasado mal los últimos días Oscar Landerretche Moreno (52), economista de la Universidad de Chile, Ph.D. en Economía del Massachusetts Institute of Technology y militante socialista desde 1990. Cercanos cuentan que como fiel y entusiasta hincha de la U, el miércoles pasado asistió al Estadio Nacional junto a sus hijos a ver el partido de su equipo con Curicó, que juega en Segunda División. Pero los “Torteros” dieron la sorpresa y eliminaron a la U de Copa Chile. Quienes lo vieron, dicen que Landerretche abandonó el Nacional cabizbajo.

Aunque quienes han compartido con él aseguran que lo que tiene realmente molesto al expresidente de Codelco es el revuelo y polémica que causaron sus recientes declaraciones. A modo de contexto: ha declarado públicamente que votará por Carolina Tohá en las primarias oficialistas y estaba apoyando la campaña con ideas para reimpulsar el crecimiento del país.

Hasta ahí, todo tranquilo. Pero la semana pasada agitó las aguas del mundo político. Aseveró que difícilmente votaría por Jeanette Jara o Gonzalo Winter si alguno ganaba el próximo 29 de junio. “Cuando uno se ha portado mal, se ha equivocado y hecho tantas tonteras tantas veces, como las de los últimos años, no hay cheques en blanco”, planteó en entrevista en La Segunda.

Y entre las equivocaciones mencionó “el proceso constituyente fallido; una reforma tributaria maximalista sin posibilidad de ser aprobada; pasar dos años esperando una Constitución sin política de desarrollo, sin una política de fortalecimiento de la educación pública. La izquierda chilena ha estado muy, muy perdida”.

No fue todo. En radio Infinita dijo que si la derecha ganaba las presidenciales, esperaba que el Frente Amplio la dejara gobernar. “Quiero ver si no convierten el país en un maldito infierno”, sostuvo.

Sus declaraciones abrieron una grieta en la coalición oficialista y lo acusaron a él y a la candidatura de Tohá de poner en riesgo la unidad de la izquierda. Rápidamente, Tohá salió a refutarlo y quitarle piso.

Cercanos al economista comentan que le incomoda de sobremanera la polémica que lo sitúa como flanco de ácidas críticas. Primero, dicen en su entorno, porque es falso que forme parte del comando de Tohá o tenga un cargo formal. Sí admiten que aceptó apoyarla públicamente como una persona independiente, “pero nunca fue fichado por el comando ni se integró a la campaña”. Para eso, apuntan, Landerretche tendría que reducir su jornada laboral como académico en la Facultad de Economía y Negocios (FEN) de la Universidad de Chile, “cosa que no está dispuesto ni pensó hacer”, subrayan cercanos al economista, quien en privado declara que “se siente usado como *punching ball*”, producto de lo que considera “un ataque de histeria, donde algunos necesitan enemigos para desahogarse, porque se sienten culpables de lo que hicieron”.

También comentan que hasta el polémico episodio, Landerretche no había entregado ninguna propuesta formal al equipo económico de Tohá. En su entorno sí admiten que el comando gestionó la entrevista con La Segunda, para que apoyara públicamente a la candidata socialista.

Y tras quedar envuelto en la controversia, también le ha molestado la sorpresa causada por sus últimas declaraciones, las que considera están en plena sintonía con la visión crítica que ha manifestado desde el estallido de 2019. “Este escándalo tiene que ver con el ambiente crispado que estamos viviendo”, ha dicho en su entorno.

Sus palabras, dicen cercanos a la coalición oficialista, cristalizaron un sentir extendido en el Socialismo Democrático. “Es-



El economista de la U de Chile Oscar Landerretche.

JESSICA MARTICORENA

Críticas al Frente Amplio causaron polémica a candidatura de Tohá: Las mil facetas del “políticamente incorrecto” OSCAR LANDERRETCHE

Hace un par de años fue panelista del regreso del programa “A esta hora se improvisa” en Canal 13.



CANAL 13



Como presidente de Codelco, con Nelson Pizarro.



Entrando a la Clínica Alemana, cuando recibió un paquete bomba en su domicilio.

ORISTIAN BURBA

tos días ha recibido un silencioso y masivo apoyo, a través de llamadas y mensajes, de distintas figuras del mundo político de centroizquierda, del mundo concertacionista, PPD y PS, algunos de derecha, y también del rubro de la minería, que no se atreven a decirlo públicamente”, destaca una fuente ligada al mundo concertacionista.

Su NO a la política partidista

Landerretche ha comentado a su círculo de amigos que esto revela que efectivamente no tiene un atributo central para participar en la política chilena: “ser políticamente

correcto y estar disponible para mentir descaradamente”.

Por eso, casi como una anécdota, recuerda su corta aventura presidencial en 2019. Tras el éxito de su libro “Chacota”, manifestó interés por competir por La Moneda, “de lo que me arrepiento profundamente”, ha sostenido en más de una ocasión. Fue, ha dicho, “un error y una interpretación equivocada de las destrezas que se necesitan para participar de la política, que claramente no tengo y no lo volveré a hacer”.

Reconoce que su vocación es más intelectual y que tiene habilidades y competencias

en el mundo de las políticas públicas, donde uno de sus libros, “Hacia un nuevo pacto”, de 2021, hoy estaría siendo leído por varias campañas, confidencian actores del mundo político. De hecho, prepara nuevos textos de economía política, uno saldrá entre fines de este año y comienzos del próximo, y el siguiente a fines de 2026.

No le desagrada que lo tilden de arrogante o prepotente, porque considera que eso “habla de su franqueza y ausencia de doble estándar”, suele repetir.

Tampoco le disgusta que le critiquen que no ha tenido una vida política partidaria activa, porque esa lejanía ha sido buscada, sin interés por ningún cargo dentro del partido. Sin embargo, descarta renunciar al PS, porque según ha sostenido, tiene raíces muy profundas que tienen que ver con la historia de su padre, Oscar Landerretche Gacitúa, un militante emblemático del PS, reconocido allendista.

Sobre su historia política, el economista suele recordar: “El primer comité central del PS en la clandestinidad se hizo al lado de su cuna. El PS es más que simplemente una organización racional, es una cultura política que tiene que ver con la identidad, con la tribu a la que uno pertenece. Es como una familia, uno puede estar enojado con la familia, pero sigue siendo tu familia”.

Tras el golpe militar, la familia Landerretche se asiló en Colombia, luego se trasladaron a Inglaterra. Landerretche cierra la puerta a volver a vivir fuera de Chile. “Ninguna posibilidad, hay una decisión de familia de quedarnos. Mi señora (Patricia Medrano) también es exiliada, de hecho, nació en Alemania, y queremos vivir nuestras vidas en Chile”, ha dicho el economista.

Identificado con la corriente de la renovación socialista, en la U de Chile los amigos de Landerretche eran Francisco Díaz, Álvaro Elizalde y su esposa Patricia Roa, ligados a la corriente tercerista del partido. También es cercano a los PPD Felipe Harboe y Ricardo Lagos Weber, al DC Claudio Orrego y a la propia Carolina Tohá.

Reconoce como mentor al expresidente Ricardo Lagos. De hecho, en 2011 escribieron juntos el libro “El Chile que se viene. Ideas, miradas, perspectivas y sueños para el 2030”.

Y sostiene que el país necesita “líderes políticos del calibre de los 90, que puedan enfrentar estos desafíos con la misma visión y determinación que se tuvo durante la transición a la democracia. Tuvimos estadistas como Ricardo Lagos, Patricio Aylwin, Clodomiro Almeyda, Edgardo Boeninger, que sabían tomar decisiones difíciles y formular estrategias de alto nivel. Hoy, ese calibre de liderazgo parece ausente”.

Su paso por otras candidaturas

Landerretche ha tenido activa participación en candidaturas pasadas. La última fue en 2021, en el área económica de la campaña presidencial de la PS Paula Narváez.

En 2005 fue secretario ejecutivo de la campaña de Michelle Bachelet. En su primer gobierno, integró el Consejo Asesor Financiero de Hacienda. Y en 2007 fue secretario ejecutivo del Consejo Asesor Presidencial sobre Trabajo y Equidad.

En 2009 se sumó al comando de Eduardo Frei Ruiz-Tagle, como coordinador programático. Y en 2013 volvió a ser parte del comando de Michelle Bachelet. Luego fue nombrado presidente de Codelco.

En ese cargo, se hizo de varios enemigos, y pública fue su disputa con el contralor Jorge Bermúdez, por presuntas irregularidades en el uso de recursos de Codelco.

En 2017, estando al mando de la minera estatal, Landerretche fue víctima de un atentado cuando recibió un paquete bomba en su domicilio. En privado, ha contado que como terapia familiar, su hija —tiene cuatro hijos, de 23, 19, 12 y 10 años— le enseñó a surfear, deporte que practica en Concón. Durante la pandemia dejó la bicicleta, por una lesión en el tobillo.

Se reconoce como un voraz lector de historia, filosofía, economía y novelas. Actualmente, está leyendo varios libros en simultáneo: la novela de vaqueros “The Virginian”; “El capitán Alatriste”; “El mito del Reino de Chile”, de Marcelo Somarriva, y otro sobre Ricardo Corazón de León, cuentan cercanos.

En lo profesional, tiene anhelos pendientes. Quienes lo conocen confiesan que le gustaría integrar el Consejo del Banco Central, liderar la cartera de Hacienda y encabezar Corfo.